

Psicomotricidad y Atención temprana

Comisión de Profesión y Formación de la APP

El sábado 18 de junio, la comisión de profesión y formación de la APP organizó el tercer encuentro on-line, ésta vez, para compartir y reflexionar sobre la Psicomotricidad y la Atención Temprana.

Unos meses antes se presentó el documento marco “La profesión de psicomotricista en Atención Temprana”, elaborado por la comisión de Atención Temprana de la APP. Y nos pareció una buena ocasión de presentar diferentes experiencias y profundizar un poco más sobre el tema desde la práctica.

Cuando hablamos de la Atención temprana, hablamos del conjunto de intervenciones, dirigidas a la población infantil de 0-6 años, a la familia y al entorno, que tienen por objetivo dar respuesta lo más pronto posible a las necesidades transitorias o permanentes, que presentan niñas y niños con trastornos en su desarrollo o que tienen el riesgo de padecerlos. Estas intervenciones deben considerar la globalidad del niño, como la forma de estar y aprender en esta etapa de la infancia, por lo que las intervenciones han de ser planificadas por un equipo de profesionales desde una orientación interdisciplinar.

Cuando hablamos de la Atención temprana, hablamos del conjunto de intervenciones, dirigidas a la población infantil de 0-6 años, a la familia y al entorno.

Las y los profesionales de la psicomotricidad se especializan en el análisis de la expresividad infantil y el acompañamiento al niño, a través del desarrollo de una relación tónico-emocional, que favorece su maduración motriz, cognitiva y socio-afectiva desde una mirada globalizadora tanto del niño, como de su familia. Las y los psicomotricistas ofrecen su propia disponibilidad como medios de relación y comunicación, para optimizar el curso del desarrollo de las niñas y niños y su grado de autonomía, ajustando siempre la intervención.

En la AT, se contemplan tres niveles de intervención:

Primer nivel: la prevención de los trastornos en el desarrollo infantil, con el objetivo de evitar las condiciones que pueden llevar a la aparición de deficiencias o trastornos en el desarrollo. Los servicios competentes en estas acciones son en primera instancia los de Salud, Servicios Sociales y Educación.

Segundo nivel: la prevención secundaria se basa en la detección precoz de las enfermedades, trastornos, o situaciones de riesgo, por ejemplo, en caso de nacimientos prematuros.

Tercer nivel: la prevención terciaria se corresponde con las actuaciones dirigidas a remediar las situaciones que se identifican como de crisis biopsicosocial, para prevenir que se profundice y acompañar los diferentes procesos.

En este encuentro on-line contamos con tres aportaciones.

La primera de Silvia N. López sobre el lugar del adulto, facilitador del desarrollo infantil. Silvia es especialista en psicomotricidad operativa y terapéutica y en atención temprana, formada junto a Mirtha Chokler y B. Aucouturier en Fundari-Asefop Argentina, Pedagoga, Profesora en educación preescolar, desde hace casi 20 años terapeuta psicomotriz en el CDIAP del Maresme, integrante del equipo de coordinación del Máster en psicomotricidad educativa y terapéutica de la UVic, supervisora psicomotriz de equipos de primera infancia.

Silvia nos habla de su propia experiencia como psicomotricista, y de la necesidad del proceso para convertirse en psicomotricista, un proceso que requiere de tiempo de observar, experimentar, negar, expresar, integrar. En el fondo, un proceso por el cual también pasan las criaturas en las sesiones de psicomotricidad. La criatura necesita del vínculo del adulto para construirse, necesita verse en el espejo de los ojos del adulto. Un adulto que nombra, estructura y facilita un entorno adecuado, lleno de afecto, pero también de contención.

En la siguiente aportación, Jaione Arabalza nos presenta “creando vínculos” compartiendo su experiencia de realizar sesiones de psicomotricidad en la escuela con las familias. Jaione es maestra de infantil y psicomotricista en práctica educativa y terapéutica. Especialista en artes plásticas. Jaione trabaja en una escuela en una zona

con una población con un alto porcentaje de dificultades y trastornos en el vínculo, que se establecieron por razones socioeconómicas que llevaron a la separación, emigración y posterior reunificación de las familias. Las sesiones con las familias tienen como objetivo reforzar y favorecer los vínculos entre intrafamiliar, pero también inter-familiar y familia-escuela. Los adultos descubren y viven el juego como herramienta de relación y comunicación. Una herramienta para poder conectar desde el placer del juego.

Y por último Anna Luna Muns y Pilar Crespo Sánchez, nos presentan su experiencia en el trabajo en familia y en grupo, con criaturas nacidas de forma prematura.

Ambas son o han sido terapeutas psicomotrices en el CDIAP Rella de Sant Andreu, Barcelona. Formadoras AEC-ASEFOP. Coordinación y formación Postgrados UB: Especialización UB en Práctica Psicomotriz Preventiva y Máster UB en Práctica Psicomotriz Terapéutica.

Anna es también pedagoga y supervisora de psicomotricistas y equipos de atención temprana. Pilar es además psicóloga e integrante del proyecto “Juguem Junts, Espai de Criança” Plá de Barris en entornos desfavorecidos de Barcelona.

Los prematuros forman un grupo de riesgo por la inmadurez al nacer, la brusca separación y el establecimiento de un vínculo frágil con la familia y la hospitalización prolongada. Además del riesgo de sentimiento de culpa y fracaso que pueden sentir las madres, al no haber podido llevar a cabo el embarazo hasta el final y la percepción de la fragilidad de la criatura, con su riesgo de sobreprotección y/o dificultad en la separación más adelante.

Además de los beneficios de las sesiones de psicomotricidad para las mismas criaturas

La criatura necesita del vínculo del adulto para construirse, necesita verse en el espejo de los ojos del adulto. Un adulto que nombra, estructura y facilita un entorno adecuado, lleno de afecto, pero también de contención.

Los psicomotricistas aportamos una visión global, además de una capacidad de trabajar tanto de forma individual como en grupo, con sólo las criaturas o con la familia.

en su proceso de desarrollo, la presencia de las familias en la sala con sus criaturas facilita otros procesos importantes. Las sesiones en grupo, con las criaturas de 1 año, facilitan que las madres (padres) puede observar y compartir el proceso de evolución y capacidad de movimiento y exploración, y así ganar en confianza.

Las sesiones en grupo, con las criaturas de 2 años, facilitan un proceso de separación respetado y con confianza.

Conclusiones

Los psicomotricistas aportamos una visión global, además de una capacidad de trabajar tanto de forma individual como en grupo, con sólo las criaturas o con la familia.

Muchas veces, las dificultades se expresan de una forma determinada en las criaturas, pero en general, van acompañadas de efectos colaterales en varias facetas del desarrollo y dificultades en las relaciones, tanto familiares como escolares. Las dificultades y trastornos en general esconden también

causas múltiples. Todo eso nos lleva a la necesidad de una intervención más global, además de la específica, que toma en cuenta todos los aspectos del desarrollo y las relaciones que establece la criatura. Las intervenciones con las familias atienden su necesidad de ser reconocidas, acompañadas desde donde están, poder experimentar y vivir, sin ser juzgados.

La psicomotricidad es una herramienta que posibilita este tipo de intervención y además ofrece también la flexibilidad de poder trabajar en los tres niveles de intervención que se contemplan en la AT.

En muchos ámbitos de la atención temprana, el trabajo de los psicomotricistas está contemplado, pero falta el reconocimiento de la figura y de la profesión. Lo que nos vuelve a la importancia de poder conseguir el reconocimiento de la profesión, para tener las condiciones y posibilidades adecuadas para poder seguir trabajando en un ámbito tan interesante e importante como es la psicomotricidad en la AT.

